

# La cueva de Las Bernías Espinosa de los Monteros, Burgos

Carlos Puch  
G.E. Edelweiss - Club Bathynellidae

La Cueva superior de las Bernías parece formar parte del gran aparato kárstico que alimenta el importante manantial del río Gándara, en Soba (Cantabria), al Oeste. Está emplazada algunos metros por encima del Sistema de las Bernías, con el cual mantiene una total independencia desde el punto de vista espeleológico, si bien cabe pensar que aguas abajo, en profundidad, ambos deben confluir.

La cueva se abre al exterior a través de varias bocas diminutas, localizadas en un pequeño lapiaz situado al S de la carretera del Portillo de Lunada, a la altura de la penúltima

cabaña que existe al borde de la misma y a unos 400 m en línea recta.

## Torca AT.98

Coordenadas UTM (ED50)

X: 447.908

Y: 4.779.995

Z: 1.227 m

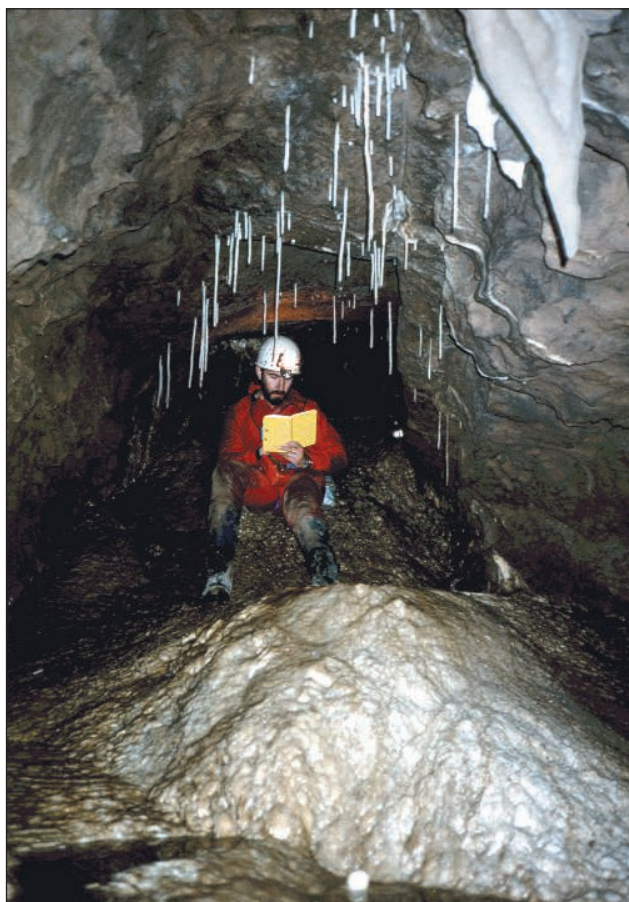
## Descripción

Se trata de una cavidad compleja, de algo más de 5 Km. de desarrollo, constituida por un racimo de galerías activas excavadas a favor



Ana en la diminuta  
entrada de la cueva  
T.22 (SCD 520)  
Foto C. Puch





Trabajos de topografía  
en la parte final de la  
galería principal  
Foto F. Molinero

del buzamiento y de un conjunto de roturas sensiblemente ortogonales. Las circulaciones activas tienden a confluir a medida que las galerías ganan profundidad, aunque la exploración no ha permitido alcanzar ningún colector. Los conductos principales, de directriz grosera W-E, son relativamente rectilíneos y se hallan

intercomunicados por pequeños enrejados de pasajes de menor talla. La sección media de aquéllos aumenta con la profundidad, aunque, por regla general, es modesta.

En todo su recorrido la cueva discurre sobre un estrato basal de arenisca que actúa como zócalo impermeable. La mayoría de los conductos está excavada en la zona de contacto entre aquél y una capa de caliza urgoniana de apenas una decena de metros de espesor. Ello confiere a las galerías una peculiar morfología, con secciones de talla modesta y abundancia de techos planos adaptados al estrato, así como laminadores sobre-excavados. Entre los pasajes transversales son frecuentes las gateras y los meandros y conductos de directriz vertical. La presencia de depósitos de grava y arena y la escasez de formaciones estalagmíticas son, asimismo, notas dominantes.

Los conductos de mayor entidad y de trazado más rectilíneo se localizan en la porción meridional de la cueva. Tal como muestra la topografía, parecen mantener cierta independencia del tronco principal de la cavidad, con el cual comunican a través de varios pasajes realmente angostos. También es posible acceder a ellos directamente desde el exterior, a través de la cueva T.25 (SCD 518).

Las circulaciones hídricas son poco importantes en estiaje, pero aumentan con violencia como consecuencia de las tormentas, lo que hace suponer que en período de deshielo han de ser relativamente vehementes.

La máxima profundidad se alcanza en una gatera infranqueable, por la que desaparece el torrente a -142 m, luego de haber franqueado



Un respiro...  
Foto C. Puch





Sección típica en las galerías altas de la cueva  
Foto C. Puch

un largo tramo de estrecheces y pasajes bajos semi-inundados.

### Fauna acuática subterránea

Por Ana I. Camacho

La cueva fue muestreada en 1989, 1990 y 2011. Las muestras, 14 en total, se recogieron en charcos y *gours* en distintas zonas del tortuoso recorrido. Han aparecido 14 *taxa* acuáticos, incluidos gusanos, caracoles, ácaros, crustáceos, colémbolos y larvas de insecto. Prácticamente siempre que se ha muestreado se han encontrado los mismos grupos animales. En esta cueva contamos con muchas determinaciones a nivel específico; es la cavidad de la que conocemos más especies en toda el área, 16. Hay determinadas 6 especies de oligoquetos -3 de ellas estigófilas-, 8 especies de copépodos (4 ciclopoideas -una de ellas estigobia- y 4 harpacticoides), el limnolacárido habitual en el área, *Soldanellonyx chappuisi*, y la batinela de la zona, *Iberobathynella imuniensis*.

### Exploraciones

La cueva fue descubierta y explorada en Pascua de 1989 por espeleólogos franceses del S.C. Dijon. Poco después, los madrileños del equipo Bathynellidae -BAT- (Esteban Calvo, Ana I. Camacho, Mercedes Martín, Fidel Molinero, Carmen Portilla, Carlos Puch y Juanjo Teixeira) la relocalizaron y topografiaron la mayor parte de su recorrido y exploraron parte de la galerías situadas más al sur. En mayo de 1990 concluyeron los trabajos.

### Referencias

- Camacho, A.I. 1987. A new subterranean Sincarid (Crustacea) from Spain: *Iberobathynella imuniensis* n.sp. (Bathynellacea, Parabathynellidae). *Archiv für Hydrobiologia*, 111(1): 137-149.
- Degouve, P., Simonnot, G. 1990. Las Cuevas de las Cabañas de Lunada (Espinosa - Provincia de Burgos). *Sous le Plancher* 5: 45-50.

El lecho del torrente es un bancal negro de arenisca  
Foto F. Molinero

